

ESTUDIO 2.

Rompieron todo.

Notas sobre el desenvolvimiento del mercado de trabajo en la gestión macrista.

Introducción

Los días transcurren y aunque por momentos más evidente, y por momentos menos, el palpito electoral pareciera dar por ganadora una fórmula presidencial que, sin entrar en el análisis político de la misma, implicaría el triunfo de la oposición por sobre el oficialismo. Sin embargo, el panorama económico y social actual vuelve difícil caer en lecturas triunfalistas, dada la extrema dificultad de la situación económica y social. Es por este motivo que se vuela un tema urgente pensar el día después, y para ello debemos tener un diagnóstico preciso de las circunstancias en las que, de perder las elecciones, dejarán el gobierno.

En este sentido, la presente nota tiene el objetivo doble de realizar una revisión del deterioro que se ha producido en términos de condiciones laborales e ingresos en la etapa que se abre con el triunfo de la coalición Cambiemos. Para ello, comenzaremos dicho estudio en los últimos años del gobierno de Cristina Fernández, lo que nos permitirá avanzar en un diagnóstico acerca de las decisiones de política macrista que han agudizado el deterioro.

El diagnóstico de la situación laboral lo realizaremos en torno a los indicadores más frecuentes (desocupación, subocupación, informalidad), pero también buscaremos poner atención en otros menos discutidos como los procesos de desalarización y otras variables que hablan del incremento de precarización de las condiciones de vida. El período seleccionado involucra los años 2013-2018 con la intención de tomar un período

semejante de cada uno de los gobiernos presididos por Cristina Fernández y Mauricio Macri.

En la próxima sección discutimos de manera integral los aspectos mencionados para finalizar con algunas reflexiones finales acerca del mercado de trabajo en la actualidad.

II. Dinámica reciente del mercado de trabajo

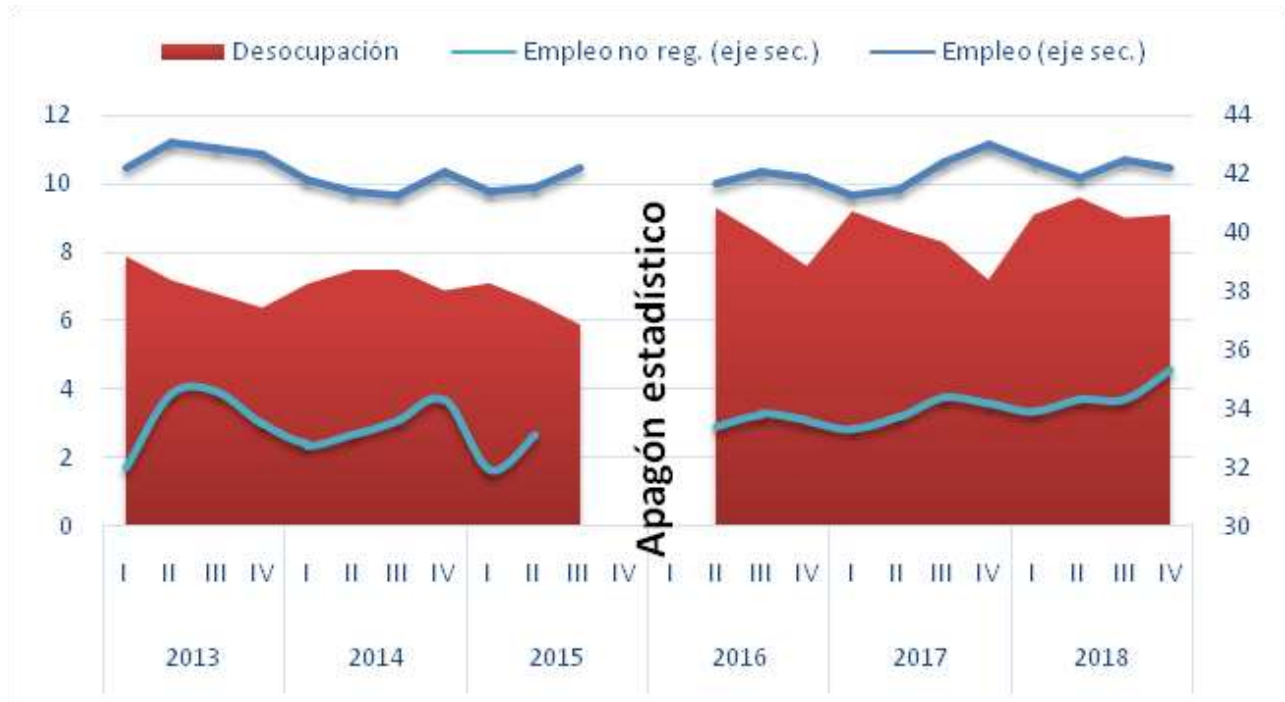
Por estos días existe cierto consenso en torno al pobre desempeño del producto durante el cierre del gobierno kirchnerista. Algunos/as centran la atención en torno a los años 2008-2009 como momento de agotamiento de la dinámica virtuosa del modelo económico imperante en aquel tiempo, mientras que otros/as vienen más aquí y lo ubican en el año 2012. En cualquier caso, dado que en la nota hemos decidido retroceder hasta los últimos tres años de la gestión de Cristina Fernández -para ser comparados con los tres años del comienzo de la actual-, podemos acordar que fueron momentos de magros resultados económicos.

De esta manera podemos plantear el primero de los puntos de análisis: a pesar de las condiciones desfavorables en términos macroeconómicos, la política pública del kirchnerismo consiguió mantener estables los niveles de empleo y desempleo. En particular, este último se mantuvo estable en torno al 7% promedio (2012-2015). Desde luego, el hecho de que el trabajo registrado privado se encontrara prácticamente estancado (entre enero de 2012 y diciembre de 2015 creció un 3,9%) significó que el grueso de los nuevos ingresos al mercado laboral, tuvieron como destino el sector público (casi 600 mil nuevos puestos de trabajo, el doble que los creados en el sector privado).

A partir de la asunción de Cambiemos, el estancamiento económico rápidamente se tradujo en el alza de la desocupación, que se expresa en un resultado del 8,7% durante la presidencia de Macri (2016-2018). Incluso, durante la recuperación del producto del año 2017 las tasas de desocupación bajaron levemente para volver a ubicarse en los niveles anteriores a partir del primer trimestre de 2018 (Gráfico 1).

Gráfico 1: Mercado de trabajo: empleo, desocupación e informalidad (eje secundario).

Tasas porcentuales. Años 2013-2018.



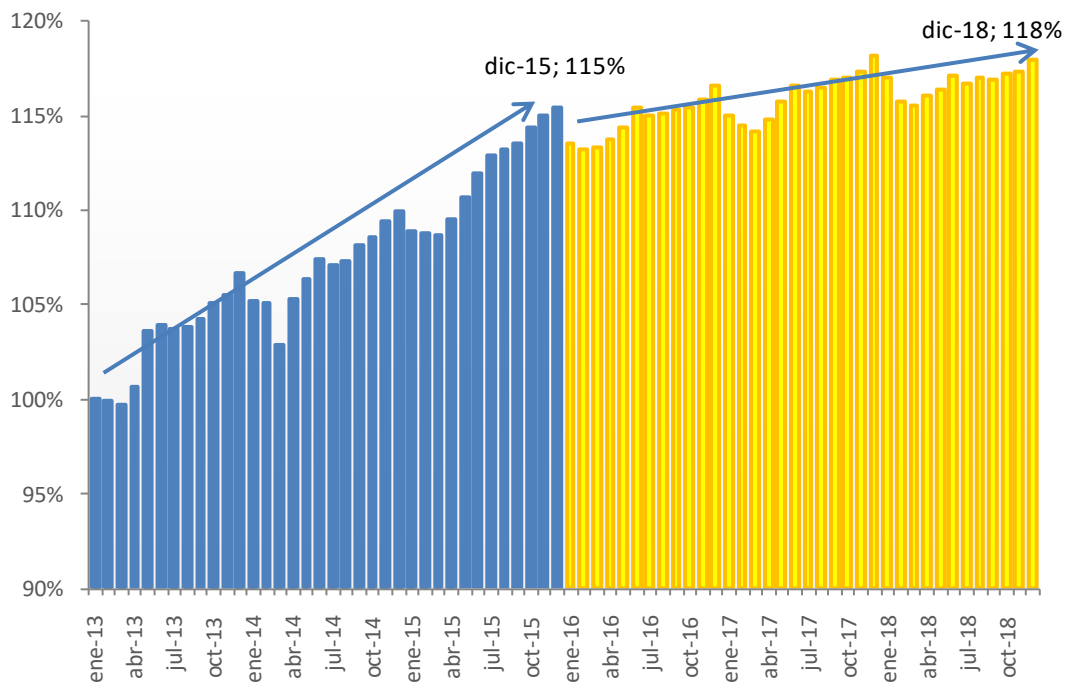
Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC, 2019.

Nota: El faltante de datos correspondiente al cuarto trimestre de 2015 y primer trimestre de 2016, responde a la suspensión de su publicación por parte del INDEC en el marco de la "emergencia estadística".

Complementariamente, vale la pensar mencionar que el incremento del desempleo, que llegó a estar por encima del 9% durante el año 2018, no se debe al achicamiento de la planta estatal. Porque a pesar del cese de contratos y despidos de trabajadores de planta (muchos de ellos sin causa) que decidió tempranamente la gestión actual, según datos del Ministerio de Producción y Trabajo, en diciembre de 2018 había 71.000 estatales más que en diciembre de 2015.

Por tanto, si bien a un ritmo menor que durante la gestión anterior, a pesar del discurso de Cambiemos vinculado con la reducción del empleo estatal -y entendiendo que la magnitud del empleo estatal depende de todos los niveles de gobierno (nacional, provincial y municipal)-, es importante destacar que en lo que a empleo se refiere el Estado es hoy más grande que con el kirchnerismo (Gráfico 2).

Gráfico 1: Empleo Público. Números Índices enero 2013=100. Años 2013-2018.



Fuente: elaboración propia en base a datos de MPyT, 2019.

Además, un importante número de nombramientos entre diciembre de 2015 y diciembre de 2018, correspondieron a cargos jerárquicos. Más precisamente, a partir del análisis de lo publicado en el Boletín Oficial se detectó que se crearon 5.908 nuevos cargos, con sueldos en 2018 no inferiores a los \$80.000 mensuales, lo que marca un promedio de contrataciones de más de 5 nuevos funcionarios por día desde que asumió Macri¹. Esto, naturalmente, se enfrenta de plano al discurso oficial de reducción del gasto público.

Por otra parte, la agudización de los problemas de trabajo también se vio expresada en la subocupación, es decir, en aquellas personas que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias: de valores promedio del 8,7% durante el período kirchnerista, se han elevado al 10,8 en la gestión actual. Aun así, hay que señalar que en un contexto de parate y retroceso de la actividad económica como el actual, hacer

¹ Esto no incluye las empresas del Estado, el Banco Central, ni el poder legislativo que tiene cargos de asesores, con lo cual la estimación es un registro de mínima Noticia Uno, 31 de diciembre de 2018. Disponible en <http://www.noticiauno.com.ar/nota/4708-Record-de-nombramientos-Macri-diseño-5908-empleados-publicos-VIP-5-por-dia>. Consultado el 10 de junio de 2019.

una lectura de la situación a partir de mirar el desenvolvimiento de estas variables, vuelve demasiado restringido el análisis. Es decir que aun a pesar del incremento de los problemas de trabajo expresado en tasas de desocupación y subocupación, la actual crisis económica no queda totalmente expresada allí. Por mencionar una de las preguntas que nos podemos realizar, ¿por qué en un período recesivo como el actual, y con elevado impacto en sectores económicos demandantes de trabajo como la industria, la tasa de empleo no ha disminuido considerablemente?

Las respuestas pueden empezar a buscarse mirando algunas variables complementarias.

En primer lugar, en lo que se refiere al mundo de trabajadores y trabajadoras registradas² la destrucción de puestos de trabajo del sector privado entre diciembre de 2015 y febrero de 2019, fue compensada, sobre todo, por el crecimiento de los monotributistas y trabajadoras de casas particulares -además del mencionado incremento en el sector público-. De hecho, mientras que se destruyeron 100.000 puestos de trabajo asalariados privados, se registraron 124.000 nuevos monotributistas y 54.000 trabajadoras domésticas (MPyT, 2019). Desde luego, estos puestos de trabajo suelen tener un plazo de finalización, alta rotación y no gozar del total de los beneficios laborales como aguinaldo y vacaciones pagas, entre otros. Es decir, son puestos laborales más precarios, a pesar de que se encuentren registrados ante la autoridad fiscal.

En segundo lugar, debe mirarse lo que viene sucediendo con la tasa empleo no registrado (ver gráfico 1). Mientras que durante la etapa anterior aparecía una dinámica con mayor volatilidad con tendencia descendente, en la actual se percibe un sendero ascendente. Allí aparece un fenómeno, complementario de los problemas ya mencionados, de paso del trabajo formal estable hacia empleos precarios, entre otras alternativas, aquí aparecen las llamadas changas que en muchos casos se trata de situaciones más cercanas a la desocupación que a la posesión de un puesto de trabajo. Sin embargo, el problema de la informalidad no debe vincularse únicamente con estas alternativas, ya que en la literatura que analiza el fenómeno para nuestro país también se ha demostrado su relevancia en términos de las estrategias de las empresas -pequeñas y grandes, formales e informales- para disminuir sus costos laborales y así mejorar sus márgenes de ganancia.

² Toda persona (identificada a través de un CUIT / CUIL) que ocupa al menos un puesto de trabajo declarado en los distintos subsistemas de la seguridad social. De este modo, se conceptualiza el “Trabajo Registrado” como el conjunto de trabajadores que cuentan con los beneficios sociales previstos en las normas legales, dependiendo de la modalidad ocupacional en la que se encuentran insertos (MTyP, 2019).

En tercer lugar, a lo largo del gobierno de Cambiemos se han ido multiplicando los programas sociales paliativos de problemas laborales. A fines de 2015, los beneficiarios de los programas “Argentina Trabaja” y “Ellas Hacen”, ascendían a 122.331 y a 78.377 personas, respectivamente, lo que suma un total de 200.708 personas. Mientras que tres años después, luego de que Cambiemos fusionara ambos programas en el vigente plan “Hacemos Futuro”, los beneficiarios totales son 247.169. Por lo tanto, entre 2015 y 2018 las personas que reciben estas transferencias económicas crecieron en 46.461, casi un 25%. Pero además, durante el año 2016, a raíz del plan de lucha impulsado por la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), se sumaron las 269.874 personas del Salario Social Complementario creado por la Ley de Emergencia Social. Por lo tanto, si se suman ambos programas el actual gobierno tiene un total de 517.043 beneficiarios de programas vinculados con cuestiones laborales (CNCPS, 2019).

En cuarto y último lugar, en el caso de los no asalariados se destaca el impulso al autoempleo por parte del gobierno, incentivando el dogma del emprendedor exitoso y poniendo en el individuo la responsabilidad de generarse un empleo, en particular cuando se mira a los y las jóvenes (Busso y Pérez, 2019).

Es necesario hacer un párrafo adicional para distinguir entre la situación de varones y mujeres. Las estadísticas presentadas refieren a un promedio, por lo que si realizamos la apertura por género en la tasa de desempleo veremos que del 8,7% para el total, pasamos a un 7,3% en varones y un 10,5% en mujeres. Otro tanto sucede con la distribución sectorial del empleo según género, donde encontramos que el sector peor pago de la economía “personal doméstico” está cubierto en un 95% por mujeres, y casi una de cada 5 mujeres se desempeña en aquella actividad. Mientras que si observamos la Construcción donde aparece la situación opuesta, veremos que aun estando entre los 5 sectores peor pagos, en salario mensual promedio es prácticamente el doble que en “Personal doméstico”, sin que la disparidad horaria lo pueda terminar de explicar. A su vez, para el total de la economía, y con referencia en el tercer trimestre de 2017, las mujeres cobran un 25% menos que los hombres (Paz y Carracedo Villegas, 2018).

Finalmente, esta selección de variables para caracterizar el mercado de trabajo debe complementarse con lo sucedido en términos de ingresos durante la etapa. En el comienzo de la gestión, Alfonso Prat Gay afirmó que los gremios debían ver si iban a “arriesgar salario a cambio de empleo”³. Y esto no es inocente, cuando las circunstancias para conseguir trabajos decentes se dificultan, también se complejizan

³ Cronista Comercial, 1 de enero de 2016.

las posibilidades de demandar mejoras en términos de salarios y condiciones de trabajo. A su vez, la inflación galopante de la etapa -35%, 48,5% y 52% durante los años 2016 al 2018, respectivamente- alejó aún más las posibilidades de recuperación. De esta forma, según los datos provistos por el INDEC, entre el segundo trimestre de 2015 y el cuarto trimestre de 2018⁴, los trabajadores asalariados perdieron 12 puntos porcentuales en términos de poder adquisitivo.

Reflexiones finales

En las páginas anteriores realizamos un repaso por el devenir del mercado laboral argentino. Allí buscamos plasmar algunas ideas sobre las variables más discutidas como desocupación y subocupación, e incorporar dimensiones como el fenómeno de la desasalarización o la dinámica del empleo y salarios públicos, muchas veces más relegados en el debate. En síntesis, la situación actual se presenta con peores condiciones laborales, mayores dificultades para conseguir trabajo o trabajar todo lo que se necesita, menores ingresos y mayor dependencia de los programas laborales. El número de trabajadores públicos es mayor, pero además se ha incorporado un importante número de funcionarios con salarios VIP.

Exceptuando este último punto, la compleja situación impone demandas hacia el Estado que se espera puedan ser respondidas en la próxima gestión. El voto de muchos y muchas argentinas tendrá, entre otras razones, esta búsqueda o expectativa.

Sin duda, las políticas públicas destinadas a recomponer todo lo que rompió el macrismo durante estos años demandarán decisiones de política laboral -como actualizar el salario mínimo para que pueda servir como límite legal por debajo del que no pueden pagarse los salarios-, pero también el destino de recursos económicos. El incremento del número de planes sociales y laborales como los descriptos, volverá más costoso para las arcas públicas su recuperación del poder de compra, pero se debe hacer.

La gestión de un gobierno popular no puede (ni debe) patear adelante estos problemas. Es por esto que la pregunta a realizarse será con qué recursos el Estado hará frente a estas múltiples demandas, y no parece nada sencillo de responder.

⁴No se compara contra el cuarto trimestre de 2015 dado que ese fue uno de los cuatro trimestres que duró el apagón estadístico decidido por Cambiemos.

Referencias Bibliográficas.

- **Busso, M., & Pérez, P. E. (2019).** El velo meritocrático: inequidades en la inserción laboral de jóvenes durante el gobierno de Cambiemos.
- **Paz, B. y Carracedo Villegas, G. (2018).** “El mercado de trabajo argentino desde una perspectiva de género”, en Aportes de la Economía Feminista desde Argentina (pág. 8-11). Disponible en <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/argentinien/14609.pdf>.
- **MPyT (2019).** “Reporte de trabajo registrado. 25 de abril de 2019”, Ministerio de Producción y Trabajo. Disponible en http://www.trabajo.gob.ar/downloads/estadisticas/Reporte_Laboral_Febrero_2019.pdf. Fecha de consulta 29 de abril de 2019.